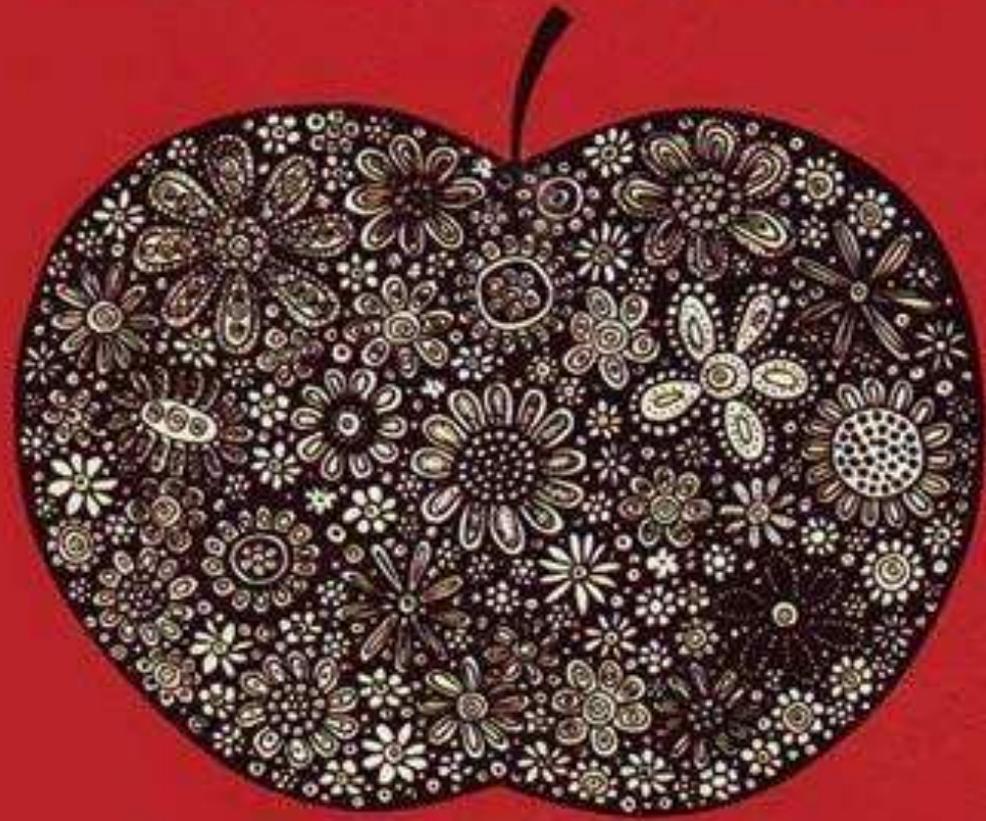


Principio



FRUTO PROHIBIDO



Sermón del llano (Luc 6:17)

- Luc 6:39-42 Les dijo también una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo? (40) Un discípulo no está por encima de su maestro; mas todo *discípulo*, después de que se ha preparado bien, será como su maestro. (41) ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? (42) ¿O cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, déjame sacarte la mota que está en tu ojo", cuando tú mismo no ves la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo y entonces verás con claridad para sacar la mota que está en el ojo de tu hermano.

Una mujer, muchos ciegos

- Jua 8:2-12 Y al amanecer, vino otra vez al templo, y todo el pueblo venía a El; y sentándose, les enseñaba. (3) Los escribas y los fariseos trajeron* a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio, (4) le dijeron*: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio. (5) Y en la ley, Moisés nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres; ¿tú, pues, qué dices? (6) Decían esto, probándole, para tener de qué acusarle. Pero Jesús se inclinó y con el dedo escribía en la tierra. (7) Pero como insistían en preguntarle, *Jesús* se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, sea *el* primero en tirarle una piedra. (8) E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. (9) Pero al oír ellos *esto*, se fueron retirando uno a uno comenzando por los de mayor edad, y dejaron solo *a Jesús* y a la mujer que estaba en medio. (10) Enderezándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Ninguno te ha condenado? (11) Y ella respondió: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Yo tampoco te condeno. Vete; desde ahora no peques más.



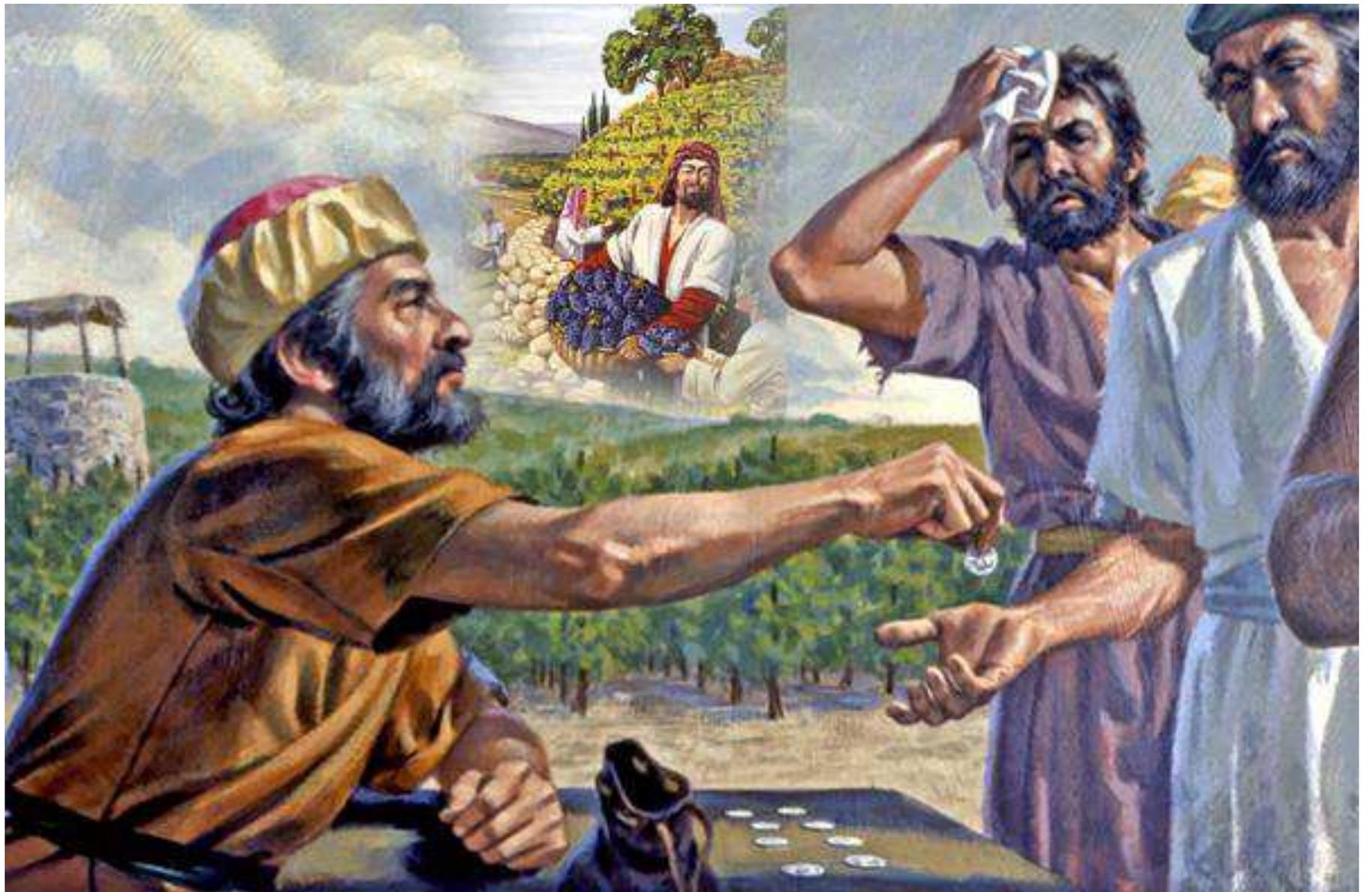
(12) Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

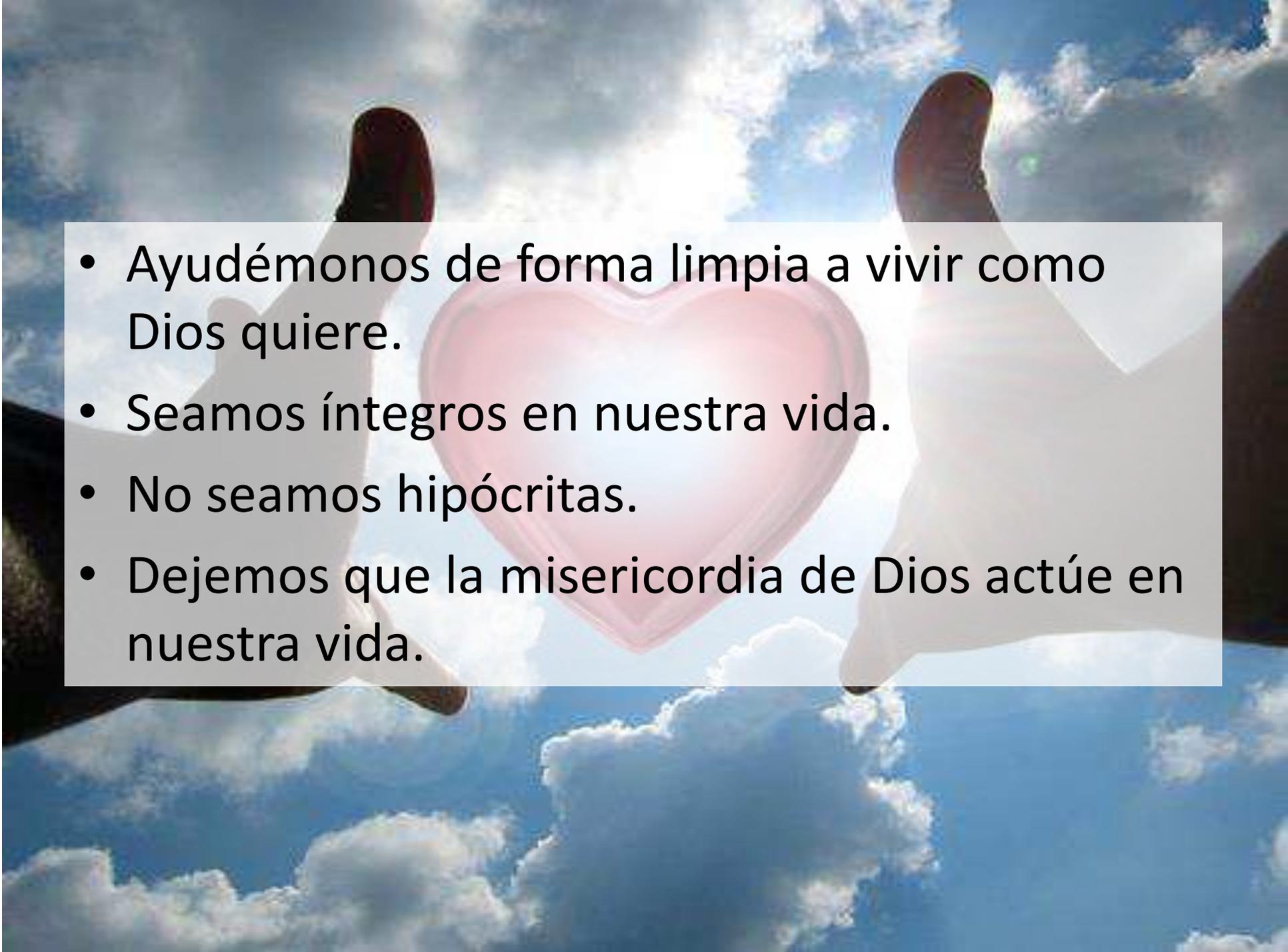
Dejemos las motas y las vigas

- Rom 6:1-2 ¿Qué diremos, entonces?
¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? (2) ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

¿Cómo juzgamos?

- Luc 6:36-38 Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso. (37) No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. (38) Dad, y os será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en vuestro regazo. Porque con la medida con que midáis, se os volverá a medir.



- 
- Ayudémonos de forma limpia a vivir como Dios quiere.
 - Seamos íntegros en nuestra vida.
 - No seamos hipócritas.
 - Dejemos que la misericordia de Dios actúe en nuestra vida.